

La fiesta novohispana*

MARIFLOR AGUILAR

En su trayectoria como investigadora, Dolores Bravo ha logrado un acercamiento a diversas expresiones de la espiritualidad novohispana, en esta ocasión nos habla sobre la fiesta en esa época.

¿Qué te condujo a iniciar esta investigación?

Fueron varios los motivos que me condujeron a la investigación acerca de la fiesta novohispana y trataré de puntualizarlos. En primer lugar, la fiesta pública en la época virreinal cumple una serie de funciones esenciales para la sociedad que la origina.

Como sabemos, el Estado novohispano es absolutista, esto es, el poder eclesiástico y el civil están fusionados bajo la monarquía y sus representantes ultramarinos, virreyes y arzobispos. Esto hace que todas las instituciones (Universidad, Audiencia, Real Hacienda, Tribunal del Santo Oficio y, naturalmente, la Iglesia, tanto el clero secular como el regular) postulen una serie de valores que influyen en el imaginario colectivo. La fiesta pública es, pues, el medio idóneo por el que los símbolos de la autoridad se manifiestan a todos los estamentos sociales. Es, además, el momento en que se rompe el ritmo de la vida cotidiana para entrar a un ritual en el que, sobre todo en la sociedad barroca, se fusionan diversos elementos: música, artes plásticas, procesiones, mascaradas, torneos, etc. De ahí que el estudio de la fiesta sea interdisciplinario, pues conjuga,

historia, historia del arte, historia de las mentalidades, y sobre todo literatura, ya que las Relaciones de Fiestas son un género literario de primera importancia en los siglos XVII y XVIII.

Quiero aprovechar esta ocasión para manifestar mi agradecimiento a los directores que, con la aprobación del Consejo Técnico de la Facultad, me concedieron la “Cátedra Especial Samuel Ramos” durante tres años (1999-2002) para realizar este proyecto que se ha cristalizado en la publicación de dos capítulos en libros y en un libro en el que actualmente sigo trabajando. Los directores a los que aludo son el maestro Gonzalo Celorio y el doctor Ambrosio Velasco Gómez. Este proyecto me ha permitido incorporar a alumnos que trabajan en sus tesis de licenciatura y de grado.

Mi propósito no es sólo detenerme en la fiesta novohispana, sino ver la repercusión y la vigencia que ésta tiene hasta nuestros días. El estudio diacrónico se centra sobre todo en celebraciones que son entrañables para nuestro pueblo, como las fiestas patronales, tanto rurales como urbanas y, sobre todo, la celebración a la virgen de Guadalupe que, como sabemos, es uno de los rasgos distintivos de nuestra cultura que tiene repercusiones históricas, religiosas, psicológicas y emocionales, entre otras, y que es parte de la identidad nacional. Como señaló nuestro gran maestro Edmundo O’Gorman, el mexicano puede no ser católico pero es guadalupano. Creo firmemente que muchas de nuestras afecciones y formas de reaccionar ante la realidad provienen de nuestro pasado virreinal.

¿Tienes alguna intuición sobre lo que vas a encontrar en esta búsqueda?

Esta pregunta me parece muy interesante, pues la planteas en tu calidad de profesora-investigadora. La investigación en fuentes originales es inagotable y, además, siempre estimulante. Hay ocasiones en que buscas un tema y encuentras derivaciones de otros que ya has contemplado pero que en ese momento surgen como regalo inesperado. Esto me ha permitido calar de manera más profunda en el discurso novohispano y comparar

una serie de actitudes que convergen tanto en textos literarios e históricos, como, por ejemplo, en las Actas de Cabildo de la ciudad de México, que actualmente investigamos en el riquísimo Archivo del Ayuntamiento. Conforme más me adentro en los documentos antiguos, siento con más fuerza esto que se llama “la seducción” que las fuentes originales ejercen sobre el investigador y que no se sustituye con nada. Puedo decir que la experiencia es parte de esta intuición, pues uno pre-siente la riqueza que un documento te ofrece para inscribirlo en distintos discursos (histórico, social, religioso, retórico).

Antes de despedirnos quiero preguntarte ¿cuáles han sido los principales obstáculos con los que te has encontrado para avanzar en la investigación?

Un poco el tiempo, pues por la labor docente no se dispone del tiempo necesario que uno quisiera tener para ir a fondos reservados, archivos y demás repositorios que se encuentran en nuestra ciudad y en otras de riquísimos acervos como Puebla o Querétaro. ♦

(texto publicado en *El Metate. Periódico de la Facultad de Filosofía y Letras*. Núm. 1, Agosto de 2005)